



Arthashastra (2016)

Autor: Kautilya.

India: Penguin Random House India

ISBN: 978-0-140-44603-6

MAYOR CRISTIÁN SALINAS VÍO

Alumno II Curso Regular de Estado Mayor (CREM)

Academia de Guerra, Ejército de Chile

Alrededor del año 326 a.C. se vivían años de cambios significativos en la desconocida India, donde la expedición de Alejandro Magno en las regiones del noreste traería como consecuencia un recíproco intercambio entre la cultura griega e india. Grecia en aquella época tenía una fuerte influencia aristotélica en diversas áreas del saber logrado mediante sus escritos, como también por medio del propio Alejandro de quien había sido su tutor. Por su parte, la India a la fecha registraba cuatro escuelas y al menos 13 maestros que antecedían al autor de *Arthashastra*.

La llegada de los griegos a territorios indios generó varias disputas por el poder en la India y que tendería como resultado el derrocamien-

to de la dinastía Nanda por parte de Chandragupta Maurya entre los años 325 y 320 a.C., dando inicio de esta manera al primer imperio indio que alcanzaría la máxima expresión militar y política en la India antigua, cuyo ministro era Kautilya. El éxito parcial de las incursiones militares realizadas por Chandragupta sobre las fuerzas griegas y la muerte de Alejandro Magno el año 323 a.C. generaría un ambiente de incertidumbre respecto del futuro de la India y prosperidad del imperio, razón que habría motivado a Kautilya a escribir *Arthashastra*, como una forma de educar y normar al actuar y funcionamiento del imperio, proponiendo una estructura política muy similar a las empleadas por

los Estados democráticos modernos, teniendo una similar y sospechosa similitud con *El Príncipe* de Maquiavelo.

Kautilya es considerado como uno de los personajes más influyentes de la historia de la India antigua, quien como seguidor del ejército de Alejandro Magno y heredero de una rica cultura india, realizó esta obra donde establece su postura acerca de temas como el Estado, economía, la guerra, las estructuras sociales, la diplomacia, las relaciones exteriores, la ética, la política y la elaboración estatal; cumpliendo un labor similar a lo hecho por Aristóteles en Grecia con obras como: *Política*, *Ética a Nicómaco*, *Metafísica* y otros. Su escritura se estima que fue realizada entre los años 321 a 300 a.C., sin embargo, su conocimiento en Occidente data recién de 1904 donde después de un trabajo de análisis y traducción, sería publicado recién en 1915 en inglés.

¿Cuál es la importancia de *Arthashastra*?

Es fundamental para entender la evolución del proceso de adopción de un sistema democrático desde su origen, no existiendo en la actualidad un documento que lo anteceda en asuntos referidos a la administración pública y que ade-

más sirva para romper el paradigma occidental que considera a Maquiavelo como uno de los padres de la “ciencia política”, tomando en consideración que la presente obra le precede a *El Príncipe* en aproximadamente 1.800 años. Por otra parte, al revisar la presente obra se puede apreciar que al igual que Tucídides en el “Discurso de Melos”, y antecediendo nuevamente a Maquiavelo, se posiciona como uno de los pioneros del realismo político en las relaciones internacionales de los Estados. Es esta connotación “realista” la que hace esta obra de especial interés para los profesionales de las armas, debido a que en este paradigma el fenómeno de la guerra y la participación de los ejércitos dentro del Estado son fundamentales para lograr el desarrollo.

Esta obra está dividida en quince libros y estos a su vez en capítulos, destacando dentro de ellos para nuestro conocimiento y cultura militar los siguientes:

En el Libro I Kautilya hace referencia a la disciplina entregando una detallada descripción de las actividades que debe realizar el príncipe como futuro gobernante: sus deberes, responsabilidades y cómo cultivar la disciplina, todo lo anterior bajo la custodia de maestros especialistas en las diferentes áreas de la ciencia. Así también, da instrucciones para la defensa de las fronteras,

ejercicio de la soberanía, protección de fuertes y cómo defenderse ante una invasión enemiga. Después de describir su formación, en el Libro II menciona los deberes que tendrá como gobernante, estableciendo las obligaciones de cada uno de sus actores, poniendo énfasis en la buena administración y toma de decisión reflexiva para el uso de la fuerza y autoridad.

No es hasta el Libro IX donde Kautilya hace referencia al fenómeno de la guerra, en el que plantea varias alternativas para su ejecución, incorporando asuntos como la movilización de fuerzas, condiciones favorables para ejecutar una invasión, como también los peligros que conlleva. Desde este libro y hasta el Libro XIV el autor se inserta en la profesión militar, sumergiéndose en asuntos tácticos como formaciones, armamento y descripción del campo de batalla; donde evidencia ciertas formas de lucha “traicioneras” que en la actualidad podríamos relacionar con las operaciones de engaño y búsqueda de la sorpresa. Es en el intervalo de los libros IX al XI donde resalta una nueva semejanza con Nicolás Maquiavelo, pero esta vez con su obra *Del Arte de la Guerra*, desarrollando temas de formaciones, relaciones de mando, el cómo sitiar una fortaleza, la mantención de la disciplina de las tropas, y con especial seme-

janza el uso y cuidado con las tropas mercenarias.

En los capítulos finales de su obra, Kautilya sale de la táctica y vuelve a posesionarse en el nivel político para plasmar su concepción “realista”, planteando la importancia de ser poderosos respecto de sus amenazas y determinando algunas estrategias para su logro. No obstante, también teoriza desde la perspectiva de ser un actor débil, donde recomienda evitar el enfrentamiento directo frustrando indirectamente los planes del fuerte hasta vencerlo y estableciendo alianzas para equilibrar el poder. Un aspecto de especial relevancia para los conflictos actuales se hace referencia en el Libro XIII, donde plantea cómo deberán ser gobernados los territorios conquistados como resultado de la guerra, donde el rey debe consolidar su posición cultivando la lealtad del pueblo derrotado mediante un trato generoso y respetando sus costumbres, al igual como lo haría posteriormente el Imperio Romano.

Finalmente, para nuestro interés, en el Libro XIV hace referencia al empleo de medios secretos contra el enemigo y cómo estos contribuyen a derrotar a otros ejércitos, haciendo hincapié en la importancia de la inteligencia para la toma de decisiones y en la articulación de acciones “traicioneras”. Esta última teniendo una notoria semejanza a lo descrito

por Sun Tzu en su obra *El Arte de la Guerra* respecto de la clasificación y uso de espías, lo que se justifica no tan solo como medida de protección ante un enemigo externo, sino que además para prevenir los intentos de atentados provenientes de las propias dinastías y otros de carácter interno.

Desde una perspectiva holística de *Arthasastra* orientada a la profesión militar, en esta obra se establece una política de guerra que tiene como principal función la defensa militar de las fronteras, teniendo para aquello un comité de guerra que coordina los asuntos referidos al ejército, marina, transporte y sostenimiento.

Para una mejor administración plantea una sectorización de la India según el aporte que brindaba cada lugar clasificándolos como sigue: los que entregaban tropas, mano de obra, suministros para el abastecimiento, carruajes con armamento y otros exclusivamente de financiamiento. De esta manera se puede apreciar una primera aproximación a una "Nación en Armas" como la concedida en la Revolución Francesa en la época de Napoleón Bonaparte I, donde cada ciudadano debía contribuir al esfuerzo bélico.

Para dar vida al funcionamiento normal y en estado de guerra, plantea la organización política basada en siete elementos: el rey, el minis-

tro, el territorio, la fortaleza, la tesorería, el ejército y los aliados. En ese sentido, la responsabilidad de la conducción de la guerra recaía en el rey, razón por la que como príncipe debía montar caballos, elefantes, carruajes y por sobre todo dominar la ciencia de las armas.

Al rey recomienda la guerra como la forma más viable para obtener riqueza y paz; sin embargo, recalca que esta es una herramienta de la política y que solo debe ser usada en casos extremos y cuando todas las otras alternativas hayan fallado, muy de la mano con la filosofía budista e hindú, que eran propios de su cultura. Tomado lo anterior se puede evidenciar otro aspecto interesante de analizar, y es que Kautilya, 2.100 años con anterioridad a Carl Von Clausewitz, reconoce a la guerra como un acto político, subordinando los ejércitos al rey que representa el poder político.

La soberanía es concebida como una obligación sagrada, por tanto, toda política debería estar orientada a obtener una superioridad indiscutible o al menos lograr una política de neutralidad donde no exista certeza en las partes de quien resultaría vencedor en la batalla, estableciendo así los primeros lineamientos de lo que en la actualidad reconocemos como disuasión. De no lograr lo anterior plantea cinco formas de aproximarse a su amenaza: la con-

ciliación, el ataque, sabotaje, indiferencia y el engaño. De igual manera, la política exterior la clasifica en seis tipos: el uso de tratados, la guerra, marchar sobre el enemigo (presión directa), la neutralidad, buscar protección con un rey poderoso y mediante políticas duales al combinar las anteriores.

¿Por qué leer *Arthasastra*?

Este texto sirve de punto de partida y comparación con autores clásicos dentro del ámbito de la guerra, ciencias políticas y relaciones internacionales, lo que permite ampliar el conocimiento en estos campos con una obra prácticamente inédita en el ámbito académico por su desconocimiento, que a simple vista nos demuestra que ha tenido una gran influencia en el desarrollo de otras teorías, como también una gran capacidad prospectiva del autor, ya que estos planteamientos son aplicables en forma universal y se encuentran completamente vigentes hasta nuestros días.

Arthasastra contiene el ADN y esencia de los Estados democráti-

cos modernos, donde muchos de los problemas que se generan en la actualidad son provocados por realizar acciones que atentan contra el origen y espíritu de su desarrollo por ignorancia. Su conocimiento permite comparar el origen del texto con la actualidad y detectar las partes del sistema que generan una divergencia con lo planteado por Kautilya. De igual forma, entrega la esencia de la profesión militar al justificar la necesidad de contar con Fuerzas Armadas dentro del Estado y explicar cómo son fundamentales para el desarrollo.

Finalmente, esta obra nos invita a romper el sesgo occidental del conocimiento, que no ha permitido que se le dé la importancia que merece, e invita a investigar el origen de las primeras civilizaciones en Oriente, donde como se pudo evidenciar, muchas ideas que se pensaba fueron desarrolladas en Occidente, ya estaban en práctica en Oriente con una considerable brecha de tiempo, logrando una actualización de la línea del tiempo en el desarrollo de las ciencias políticas, arte de la guerra y relaciones internacionales, entre otros.